

**PASTOR'S CORNER:**

When I was a little kid, I remember being at Mass, and when the collection basket would come around, I would always get excited and ask my dad if I could drop our envelope in the basket. Occasionally, my mom would reach in her purse and pull out a dollar or sometimes 50 cents if my dad had gone to another Mass, so I could put something into the basket. I didn't realize it at the time, but my parents were actually teaching me an important lesson: a church, like any place else, has to pay to keep the lights on and the air conditioning working, and therefore depends on the generosity of the parishioners to make sure that happens. When I got to about 3rd grade, I remember our pastor telling us that he was going to start having children's envelopes so the kids could begin to understand the idea of stewardship and responsibility toward the operation of the parish. Of course, I had no idea what stewardship or responsibility was, but what I did know, was that I would soon get my own envelopes and would be able to drop them into the collection basket every Sunday. I was super excited! However, since I didn't have any income, I had to ask my mom and dad for a dollar each week so I could fill my envelope and drop it into the basket.

This weekend, we are beginning to make children's envelopes available at all the Masses. For those who are in either our religious education program or St. Joseph Catholic School, they will get to receive an envelope each week so they can put it in the basket. For those who are in neither, there will be small kid's envelopes in the pew for them to begin putting an envelope in the basket. I didn't understand the concept of tithing and stewardship until I got older. Both my parents and my pastor were not just giving me envelopes to have fun and to make me feel important; they were teaching me how vital stewardship is to both the parish and to our spiritual lives. God calls all of us to be good stewards of the many gifts he pours out on us every day - he asks us to take care of those things he has entrusted to us. We do that with our health, our children and our families, and he especially wants us to be a good steward of our faith and our faith community. If we start teaching this invaluable lesson to our children at a young age, they will eventually grow up to see the importance of nourishing their faith through the support of their parish home. If you have children, I would like to encourage you in joining me to teach this lesson to our children - the future of the Church.

Your brother in Christ,

PALABRAS DEL PASTOR:

Cuando era un niño pequeño, recuerdo haber estado en la Misa, y cuando la canasta venía, siempre me emocionaba y le preguntaba a mi papá que si podía echar nuestro sobre en la cesta. A veces, mi mamá buscaba en su bolso y sacaba un dólar o a veces 50 centavos si mi papá se había ido a otra misa, para que yo pusiera algo en la cesta. No me di cuenta en el momento, pero mis padres en realidad me estaban enseñando una lección importante: una iglesia, como cualquier lugar, tiene que pagar para mantener las luces encendidas y el aire acondicionado trabajando y por lo tanto depende de la generosidad de los feligreses para asegurarse de que eso suceda. Cuando llegué como a 3er grado, recuerdo que nuestro pastor nos dijo que iba a empezar a tener sobres de los niños para que los niños pudieran comenzar a entender la idea de administración y responsabilidad hacia el funcionamiento de la parroquia. Por supuesto, no tenía idea de lo que era administración o responsabilidad, lo que sí sabía, era que pronto tendría mis propios sobres y podría echarlos en la canasta de la colecta cada domingo. ¡Estaba súper emocionado! Sin embargo, puesto que no tenía ningún ingreso, tenía que pedirles a mi mamá y mi papá un dólar cada semana para poder llenar mi sobre y echarlo en la canasta.

Este fin de semana, estamos empezando a hacer sobres para niños disponibles en todas las misas. Para aquellos que están en nuestro programa de educación religiosa o la escuela católica San José, recibirán un sobre cada semana para que puedan depositarlo en la canasta. Para los que no están en ninguno de los dos, habrá sobres para niños pequeños en la banca para que empiecen a poner su sobre en la cesta. No entendía el concepto de mayordomía y el diezmo hasta que crecí. Mis padres y mi pastor no sólo me dieron sobres para que me divirtiera y hacerme sentir importante; me enseñaban lo vital que era el diezmo tanto para la parroquia como para nuestra vida espiritual. Dios nos llama a todos a ser buenos administradores de los muchos dones que derrama sobre nosotros todos los días - nos pide que cuidemos de esas cosas que él nos ha confiado. Lo hacemos con nuestra salud, nuestros hijos y nuestras familias, y sobre todo quiere que seamos buenos administradores de nuestra fe y nuestra comunidad de fe. Si empezamos enseñando esta lección valiosa a nuestros hijos a una edad temprana, ellos eventualmente crecerán para ver la importancia de nutrir su fe con el apoyo de su casa parroquial. Si usted tiene hijos, me gustaría animaros a que me acompañen a enseñar esta lección a nuestros niños - el futuro de la iglesia.

Su hermano en Cristo,

